

Señales Urbanas: Invocaciones urbanas del mundo (De debajo de sus pies)

Shuddhabrata Sengupta

Quiero empezar mi presentación leyendo una serie de notas hechas durante mi investigación para dos instalaciones del Raqs Media Collective el año pasado. Recorro a ellas como un tipo de auxiliar para la memoria de imágenes y sentimientos, que en mi opinión registran la ciudad en mis reflexiones y en la práctica artística y de medios que mis colegas en el Raqs Media Collective y yo participamos cuando trabajamos con la ciudad como idea y provocación para nuestro trabajo.

I. Cuando el día comienza en la ciudad de México la noche empieza en Delhi...

Notas preliminares para Locación. En una escala global, el despertar y el cansancio, el amor y el dolor, el hambre y la dicha, todas son emociones que ocurren al mismo tiempo, en distintos lugares. Cuando alguien termina su jornada laboral en Londres, la oficina se muda a través de internet a una locación en Delhi en donde una nueva persona ocupa el espacio de trabajo virtual que su distante colega acaba de dejar. Ella abre su archivo y él emprende el camino a casa. Cuando llueven bombas en Bagdad de noche, es hora de preparar la cena en Nueva York. Las manecillas y las carátulas de los relojes, inexpresivas y tan neutrales como suelen ser, pueden leerse como si registrasen y calibrasen una gama de emociones a lo largo de la noche y el día global.

Los albores del siglo XXI han sido testigos de la disolución de las zonas de tiempo y el huso horario. Ahora, en todos lados y en todo momento, estamos en estado de *jet lag*, tratando de ponernos al día con nosotros mismos y con otros, con el aliento un poco entrecortado y con algo de prisa. Percibiendo el suave tic tac del pánico en nuestras cabezas, al ritmo acelerado de los latidos del corazón y nuestra cada vez más apresurada cotidianeidad, nuestros biorritmos diarios (la hora de levantarnos y de dormir,

las horas de trabajo y descanso, las horas de luz del día y de las estrellas), se confunden cuando nuestras caras son iluminadas por las luces de millones de pantallas en red. La tenue luz de la información virtual que aparece en las pantallas, hace del día, noche y transforma la noche en día. Es como cuando, anteriormente, la introducción de la luz eléctrica alargó la jornada de trabajo. Al cambiar el sueño por vigilia, el hambre por estímulos y nuestra paz mental por imágenes de terrores íntimos y guerras distantes, construimos artificios de estados emocionales y formas de ser.

II. Notas para un empleo en la ciudad de Delhi en los primeros años del siglo XXI.

En una intersección muy transitada, ha sido colocado un registro estadístico de los accidentes diarios. Es un conteo de heridos y muertos. Los números cambian todos los días. Las muertes en las calles se elevan a la par de la temperatura veraniega y se hacen más densas con la contaminación del invierno.

Un letrero que conmemora la demolición de una zona marginal sirve como advertencia a los paracaidistas, a los que se les ocurra reconstruir sus casuchas en este lugar.

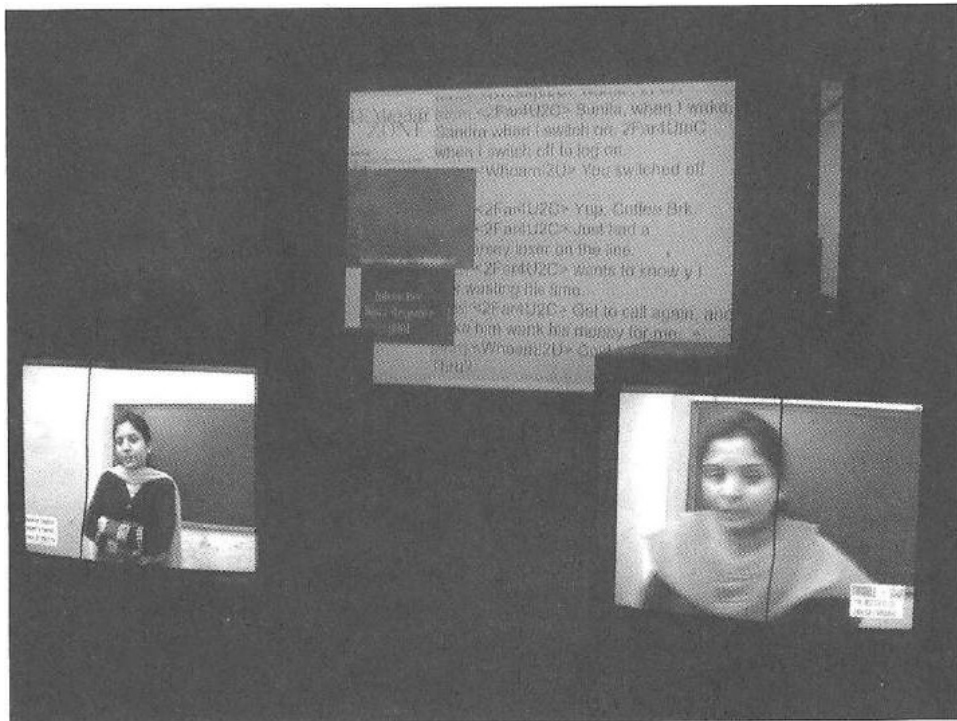
Un pizarrón cubierto de inscripciones -los detalles de las personas desaparecidas de cada día y la lista de los cadáveres no reclamados- sobre el muro en una estación de policía en la vieja ciudad -una nueva inscripción agrega a una mujer desaparecida a la lista y después aparece como cadáver no reclamado.

El texto de un documento sobre Defensa Civil en caso de ataque nuclear, detalles del número y mecanismos de distribución de prótesis que se pondrán a disposición de los supervivientes.

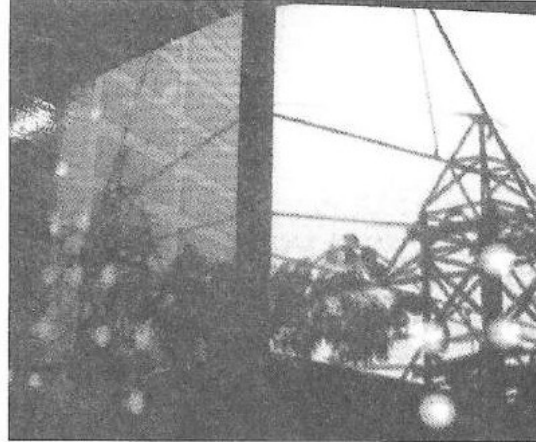
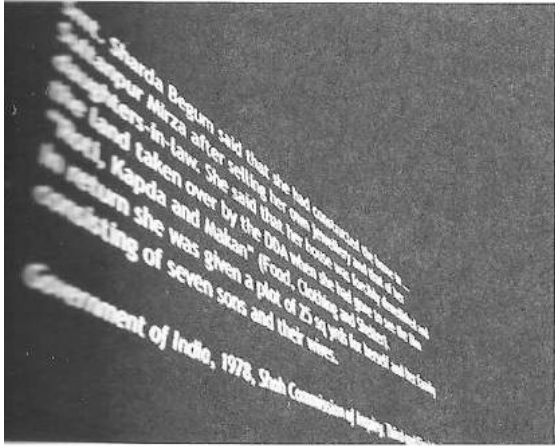
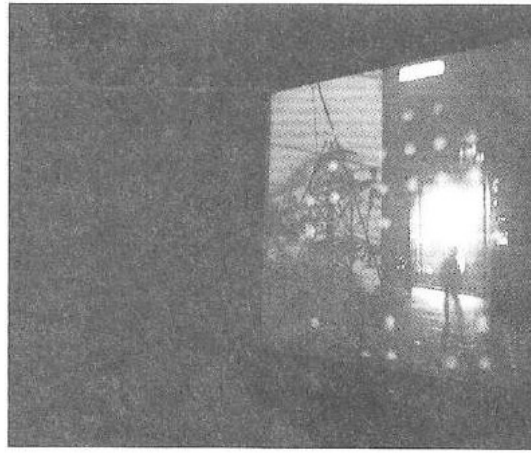
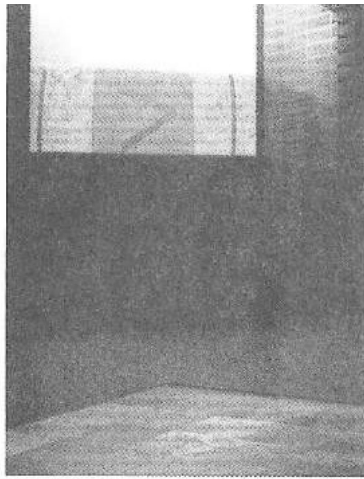
Advertencias en el cibercafé a los navegantes que su comportamiento en línea puede ser monitoreado.

Diapositivas en el intermedio en el cine -imágenes de ositos de peluche, cajas de almuerzo, bolsas radios. "¡Cuidado! ¡Los objetos abandonados pueden esconder explosivos!"

Anuncios en la radio solicitándole al público no prestar atención a los rumores de un chango enmascarado asesino, un cyborg o cualquier otra figura de la noche no identificada.



A/S/L :Age/Sex/Location
A video + text + sound installation on labour and the new economy
Generali Foundation, Vienna, January - March 2003
Raqs Media Collective /Foto: Monica Narula



28.28 N/77.15 E ::2001/02 (Co-Ordinates, Delhi)
An media installation on the Co-Ordinates of Everyday Existence in Delhi.
(presented at Documenta XI, Kassel 2002)
Raqs Media Collective / Foto: Monica Narula

Hombres serios con armas grandes en carteles cinematográficos pegados a lo largo de un paso peatonal. Hombres sonrientes con promesas impresos sobre propaganda electoral pegada en los muros de un paso peatonal. Rostros de mirada ausente para un anuncio de cosméticos en un paso peatonal. Policías con condecoraciones en los carteles de la campaña anti-terrorismo en los muros de un paso peatonal. Dioses, diosas, hombres dios, curanderos, profetas y santos en los muros de un paso peatonal.

Una variedad de rostros del kit de identidad —buscados por la policía por terrorismo— las facciones, creadas a partir de una base de datos de rostros, podrían ser los contornos de la cara de cualquier persona.

La voz de un oficial de la policía a través de un megáfono guiando a sus hombres en la práctica diaria de la construcción de una barricada en un espacio de manifestaciones públicas en el centro de la ciudad.

La identificación de una mujer que trabaja en el campo de la transcripción médica que contiene los detalles de la cantidad de horas que labora en cada turno.

La voz telefónica de una trabajadora de un centro de llamadas, el sutil cambio en su forma de vocalizar las consonantes, diptongos, nasales y vocales, cuando toma una llamada de California.

Espacios de la ciudad convertidos en estudios cinematográficos gracias a las cámaras de seguridad. Un hombre cruza el grano reventado del cuadro de la cinta, desaparece, reaparece y voltea a ver a la cámara.

Semáforos sobre los que se ha escrito la palabra "RELÁJESE" con una plantilla, iluminándose a sí mismos en la noche.

La imagen fotográfica de la ciudad, tomada desde un satélite en una órbita geo-estacionaria a plena luz del día. Las líneas radiales y rectas, las formas sinuosas de los caminos, pedazos de verde y óxido, los contornos de un río y un código que identifica el sitio y la hora: 28.28 N/ 77.15 E: + 4.5 hrs. UST. La fotografía no revela nada, muestra todo. Todas las personas muertas o desaparecidas, todos los letreros y advertencias, todos los carteles en espacios públicos, todo lo presente y lo invisible entre las coordenadas de imágenes en una ciudad en un día claro. Esta imagen de Delhi, la ciudad de la que vengo, proviene de una serie de imágenes tomadas por el satélite IKONOS. Esta serie de imágenes ahora está bajo la custodia del Pentágono, que compró todas las imágenes de Asia del Sur y Central tomadas por el satélite como parte de los preparativos para la campaña en contra de Afganistán el año pasado. Yo la había bajado unos dos años y medio antes en una búsqueda fortuita de las imágenes de mi

ciudad en internet, de lo que entonces era un archivo público de las imágenes del satélite. Las imágenes de mi ciudad, encerradas en una bóveda, situada en otra ciudad. Imágenes de mi ciudad, un fragmento de información, que algún día podría convertirse en un virus en el disco duro e infectar las realidades de otro.

II. Una ciudad es una provocación... Una ciudad es una provocación para la creación de actos de significación. Es un mapa en espera de un lector, una invocación siempre en espera de su mensajero. Saturados de experiencias, personas, recuerdos e historias, los espacios de la urbe demandan interpretación, una inscripción. Las calles requieren señales. Las intersecciones, los cruceros, los pasos a desnivel, los callejones sin salida y las retículas están en espera de ser escritas sobre topografías imaginadas.

Aquí quisiera citar a Fran Illich, el joven activista de medios mexicano, quien siempre me ha impresionado por la agudeza con la que observa el momento actual a través de su trabajo.

"... Todos llegan a la ciudad al mismo tiempo, el paria y los rechazados, los escritores solitarios que vienen de la provincia y los pueblos, y las pequeñas ciudades raras, las ciudades que no existen y que el tiempo mismo no contempla. Quizás en sus ciudades natales, que ya habían abandonado en el pasado, pueden conectarse con los peores sucesos de la televisión abierta: infomerciales, telenovelas, propaganda y la nieve - siempre hay nieve en la TV. Hay turistas que recorren las calles con guías en sus manos, buscando detenidamente cosas que jamás encontrarán, siguiendo pasos e instrucciones a cada momento, sólo para encontrar que siempre están un paso atrás, alejados del resto del país, tratando de llegar a la cima, pero siempre perdiéndose de eso especial en lo que nunca se podrán convertir: claro, claro, claro, hay reconstrucción plástica, síntesis genética. pero básicamente nunca existe la posibilidad de averiguar lo que requiere. Ésta es una ciudad que se renueva a cada paso, y que siempre es la misma.... el mapa se borra y se mezcla, y sin embargo siempre es el mismo. Aquí todo mundo es un sustituto de una constante en la ecuación."

(Si no hubiera aclarado que fue escrito por un joven llamado Fran Illich y que se refiere a la ciudad de México, hubiera podido presentar esta cita como el tipo de cosa que podría haber escrito un artista joven en una ciudad llamada Delhi mientras veía una telenovela doblada vía satélite de televisión hindú a altas horas de la noche. Pero, por ahora, dejémoslo ahí.)

En la ciudad y en nuestras propias vidas, siempre estamos buscando destinos que se refieran a cada uno de nosotros como habitantes permanentes, temporales, desconocidos y rehenes. Podemos ser rehenes de la ciudad, pero también dentro de ella encontramos la clave de nuestra libertad. Algunas de estas claves son obras de arte, que pueden ser cosas hechas a partir de los residuos de, tanto como de la anticipación a varias prácticas artísticas. Yo veo que la ciudad reclama un arte que se refiera a la naturaleza de nuestros tiempos.

Las calles de nuestras ciudades, y los caminos de nuestras vidas diarias están embotellados. Los cielos bajo los que vivimos están atravesados por cables y bajo nuestros pies hay una telaraña de lodo, rocas y fibra óptica. El tráfico de autos y el de información, alámbrica e inalámbrica, códigos y códigos, definen la forma en la que somos y seremos de hoy en adelante, por lo menos en un futuro inmediato.

Significativamente, esto también implica que las manchas urbanas en el planeta, en donde quiera que estén, también están entrando a configuraciones cambiantes de agrupaciones meta-urbanas, unidas por los flujos de información. Hoy sería absurdo negar el hecho de que la globalidad es la experiencia más crucial en la determinación de nuestras vidas. Las ciudades son vehículos y vectores de esta experiencia. Todos los que somos urbanos, también somos globales.

IV. Fronteras y redes. Paradójicamente, esto ocurre en un momento en el que la paranoia senil por la seguridad de la nación-estado también está ejerciendo las más severas restricciones a la libertad de movimiento. Por darles un ejemplo, el viaje de Nueva Delhi a la ciudad de México incluyó siete retenes de seguridad en aeropuertos y un interrogatorio detallado por oficiales de inmigración de cuatro países, India, Francia, Estados Unidos y México. Si hubiera tratado de venir a México como viajero común y corriente, hubiera sido imposible, ya que México ya no otorga visas a los hindúes. Quizás esto se deba a la presión que están ejerciendo los guardianes de la frontera al norte de su país que especifican a quiénes pueden o no dejar entrar a esta área. Si fuera pakistaní o un habitante de Bangladesh de escasos recursos tratando de reunirme con un pariente en la ciudad de Nueva Delhi, las dificultades que hubiera tenido que enfrentar habrían sido cien veces mayores. Ninguna nación-estado tiene la exclusividad sobre la intransigencia hacia los extranjeros.

¿Y cuál es el resultado? Hay millones de personas viviendo en ciudades cada vez más globalizadas, hay una explosión en la cantidad de personas desplazadas, exiliados, refugiados, emigrantes por causas económicas y trabajadores montados sobre distancias intercontinentales en las redes de telecomunicación, y una creciente insularidad en las políticas culturales y en la cultura política. Las redes a:-en y las fronteras cierran.

“En ningún lugar, excepto quizás en los sueños, puede sentirse el fenómeno de la frontera en forma más fundamental que en las ciudades”, dijo Walter Benjamín. Aunque él estaba hablando de la forma en la que las ciudades se disgregan en barrios y distritos, cada uno con sus características propias, podemos transponer esta cita descontextualizada de Benjamin para tratar de entender los nuevos significados de la condición que se vive en ciudades que contienen el mundo. Al englobar el mundo, reproducen dentro de sí mismas la ubicuidad del fenómeno de las fronteras. Podría especular que debido a la frontera en Tijuana es que yo, como hindú, tengo que cargar un certificado de identidad otorgado por el gobierno de México. La ciudad de la que vengo también está por instaurar una identificación obligatoria con información

biométrica. Aquí confluyen dos sentidos del ciudadano del mundo, el habitante, o ciudadano, y el sujeto de una nación-estado: y el segundo amenaza con tragarse al primero, por lo que, con el tiempo, la libertad de la ciudad se convierte en insalubre aire de la prisión del estado.

Es precisamente en ciudades, como la de México, Chicago, Durban, Dubai y Delhi, Sao Paulo, Shanghai y Sydney, en donde diariamente podemos ver estas realidades. Esta condición de nuestras vidas, este contorno cambiante de la naturaleza de nuestra cotidianeidad en red que es la realidad mundana del espacio urbano del siglo XXI, plantea que hagamos que el hecho de estar situados en cualquier ciudad, y aunado a esto la falta de lugar, de no tener un sitio en el que se vive, se conviertan en el criterio para evaluar si las aventuras de lo estético tienen alguna semejanza con la naturaleza del momento actual.

Aquí me gustaría plantear una idea sobre una palabra que encuentro útil para reflexionar sobre cómo se puede representar y articular mejor la condición de nuestra nueva existencia urbana. A continuación les leeré la definición de la palabra "liminal" del "Diccionario Conciso de palabras Digitales Comunes", un texto que nosotros, el Raqs Media Colective, escribimos como preámbulo a algunas de nuestras obras recientes.

"Liminal: Intersticial, vestibular y periférico. Lejos de/centro, cercano a la frontera. Y e Una zona tanto entre y sin estructuras más grandes. Los espacios y momentos liminales son aquellos en los que las grandes estructuras estables filtran información animada sobre ellas mismas 'y sobre el mundo. En las zonas liminales suceden las cosas. Una ciudad lleva dentro de sí misma la contradicción de las zonas =- liminales situadas en su centro, porque con frecuencia las zonas marginales al centro de la ciudad son las fronteras más lejanas. Las orillas liminales con frecuencia son los ambientes más conducentes para los memes culturales. Esto se debe a que las imágenes exiliadas, las ideas y significados de varias estructuras estables se mezclan en los corredores que existen entre ellas. Aquí, carentes de identidades y otras certezas, están libres de ser promiscuas y de reproducirse. _ r Se infectan una a la otra con cadenas de pensamiento e imagen que se recombinan. Al mismo tiempo, la perspectiva de la liminalidad le da una cierta intimidad uts a la exclusión. Ser liminal es estar cerca, pero también permanecer fuera del sitio de la frontera en cualquier sistema estable de señales, en los que el significado se va carcomiendo poco a poco de las orillas. Nada conoce el centro mejor que la mirada periférica desde el margen. La liminalidad puede adquirirse gracias a la exposición prolongada al aire estancado de las salas de salida de los aeropuertos, al té espeso y quemado en la Terminal de Autobuses Interestatal a orillas de Delhi, o al destello subliminal del cursor sobre un correo electrónico..."⁴

Me parece que al plantear esta cita puedo dar una idea del tipo de práctica estética a la que me refiero. Intersticial, vestibular y periférica. Una práctica que permite la mezcla promiscua y secretamente feliz de la combinación de ideas y significados de las estructuras estables de las culturas nacionales, en los corredores que se funden entre y

a través de éstos. En los callejones y los sótanos de las ciudades globales desde donde los sonidos agudos y los acentos de lo que el teórico cultural Mackenzie Wark ha definido como "Globalización desde abajo" empiezan a emerger bajo suspies.

Hoy, necesitamos una forma de práctica cultural que pueda ampliar nuestros horizontes sensoriales, intelectuales y emocionales con el fin de abrir espacios para actos de reflexión en nuestras vidas como cuerpos de información. Que sea como racimos de información y significado fluidos y flotantes. Necesitamos un contexto sensorial en el que podamos examinar cómo estamos siendo reflejados y multiplicados en el ojo compuesto del aparato de signos e información que nos rodea y permea. Necesitamos saber cómo ofrecer nuestros propios contra análisis.

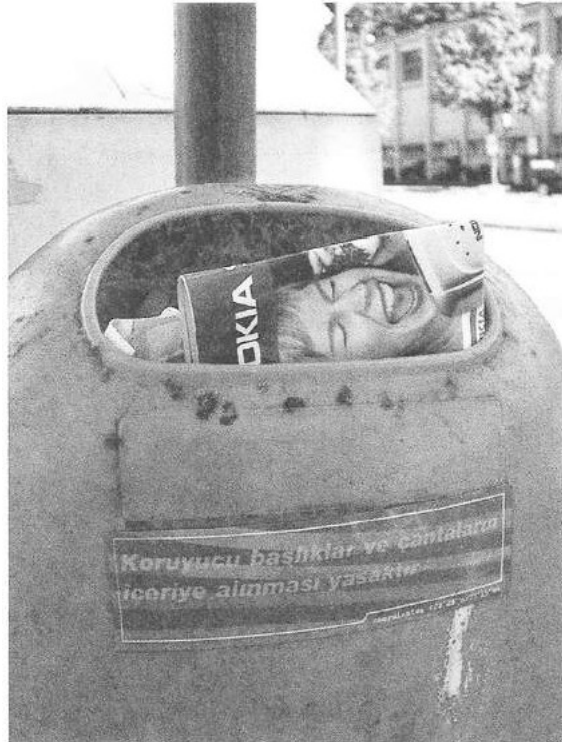
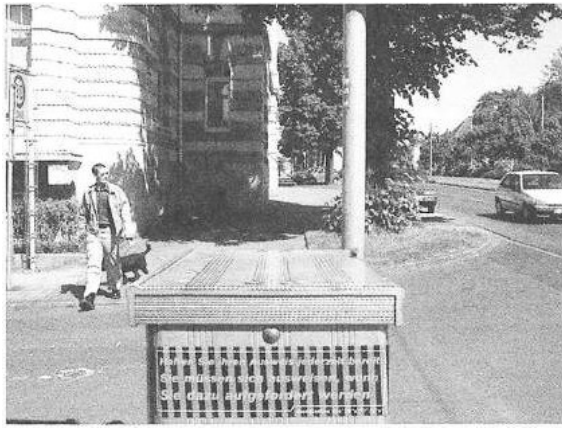
V. Ciudades y el futuro del arte. Permítanme terminar citando un fragmento de otro texto que escribí el año pasado a manera de reflexión sobre lo que puede ser el trabajo del artista en un futuro.

"Es como si la pintura en aerosol de la experiencia en potencia pudiera marcar los muros de la ciudad del presente con la firma críptica de su propio grafiti, permitiendo que la vida le enseñe a los transeúntes, a los ciudadanos del presente, la gramática y el léxico de un nuevo lenguaje para hablar de la cotidianidad del futuro.

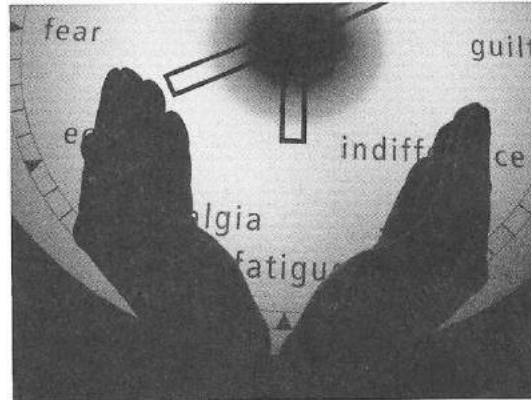
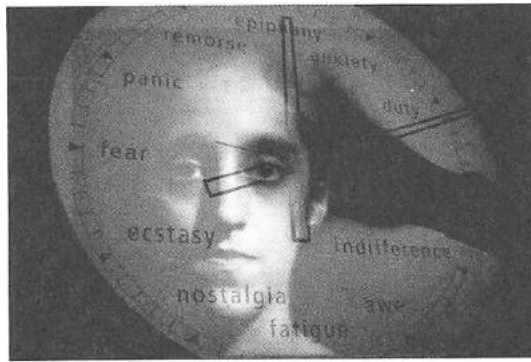
Es como decir: "Mire, tome su pasaporte, su periódico, su identificación, su per-miso de trabajo, su registro de elector, su expediente médico, su número de seguro social, sus rayos x, su estado de cuenta bancario, sus recetas médicas, su herencia, su seguro, sus comprobantes salariales, su lista de compras, su deuda, sus saldos bancarios, su inventario, su miedo, su ansiedad, su aburrimiento, su humillación -y vea qué pasa si los moja, hace una pasta y realiza objetos de papel maché con ellos, como alguna vez lo hizo con papel de desecho en la primaria. Recuerde, aunque sea una vez, la dicha de ver cómo ciertas certezas se transforman en pulpa. Observe cómo el brillante laminado de la portada del pasaporte se derrite al quemarse, vea cómo las figuras en el estado bancario y en su comprobante salarial bailan, observe cómo explotan los decimales, atestigüe cómo se disuelve el miedo..."

Crear arte para el futuro es darle cuerpo a esta especulación. Representarlo, realizarlo, como lo haría uno en un rito, es cambiar la realidad haciendo que suceda algo diferente. Ser testigo de ese arte es escuchar los murmullos del futuro, decodificar los mensajes con o sin firma. Estos mensajes pueden ser lamentos, profecías, llamados a la celebración o acertijos y enigmas, pero todos nos obligarán a alejar la mirada del momento presente y voltear hacia un futuro inmediato y no trazado, que no es meramente una "acumulación de los momentos actuales". ¡Todos los revolucionarios deben aprender a ser artistas, aun cuando no todos los artistas tengan que ser revolucionarios!

¿Qué clase de artistas pueden prepararnos para el futuro? Los artistas que están dispuestos a eliminar las barreras entre una obra y el mundo, que puedan decir



Stickers.
28.28 N 177.15 E :: 2001/02
(Co-Ordinates, Delhi)
An media installation on the
Co-Ordinates of Everyday
Existence in Delhi.
(presented at Documenta XI.
Kassel 2002)
Raqs Media Collective
Foto: Monica Narula



An installation on simultaneity,
time and e/motion with clocks,
video projection soundtracks and
computers. Emoção Art.ficial
Exhibition, Itau
Cultural Centre.
Sao Paulo, Brazil, August -
October 2002
Raqs Media Collective
Foto: Monica Narula

"no hay fronteras tras las cuales tenga que resguardarse mi obra, sean de autoría, patrocinio o marcos curatoriales dentro de los que tenga que protegerse para sobrevivir". Los artistas que están dispuestos a ser generosos consigo mismos y demandantes ante la vida, los artistas que regalan su trabajo, comparten su obra, colaboran y se pelean con otros en el proceso de realización de la obra y que libremente toman de la vida y la cultura lo que necesitan. Los artistas que no se dejan presionar por la idea de ser originales o por la idea de pertenecer, artistas cuyas vidas diarias pueden ser obras en progreso y quienes pueden crear formas de ser y trabajar con otros que sean disfrutables y provocadoras. Los artistas para quienes no es necesario hacer de un estilo, de una manera, o una tecnología o una práctica, un fetiche, aun cuando ellos desarrollan estilos, se apropian de formas, empujan las fronteras de las tecnologías y transforman las prácticas. Artistas quienes, aun cuando vendan en el mercado, saben que el mercado es sólo una medida de la vanidad del comprador, no el valor de la obra de arte.

Dichas personas, sean o no reconocidas como artistas, decidan o no llamarse así, pueden querer permanecer en el anonimato, cómodos en grupos o coaliciones, pueden ejercer diferentes identidades con distintos propósitos y encontrarse cada vez más en otros terrenos, en la calle, en las manifestaciones, en internet lo mismo que en una galería, un museo o un estudio. Para mí, el futuro del arte, el arte del futuro, estriba en el reconocimiento de estas realidades, y en los artistas, en todos aquellos que trabajan con el arte, eligiendo crear formas en las que se puede trabajar en el presente, pero que anticipen los futuros imaginados."

De todos los reportes que he podido reunir, parece ser que la sensibilidad del futuro es el más grande secreto público que está circulando en las ciudades, es como una clave secreta que pasa de boca en boca afuera de las rejas de las ciudadelas. Quizás el mundo del arte empezará a reconocer la cadencia de estos pronunciamientos. Por lo que espero escuchar en esta conferencia, parece que dicha empresa ya puede estar en marcha. Todos estamos contribuyendo a hacer que nuestras ciudades sean hospitalarias al mundo que cada uno de nosotros trae adentro. ¿Qué mejor razón puede haber para hacer arte? •

1 Location(n) (presentada en Emoção Artificial, tau Cultural Centre, Sao Paulo, 2002) Una instalación de medios múltiples del grupo Raqs Media Collective en torno a las zonas de tiempo, la simultaneidad y las emociones.

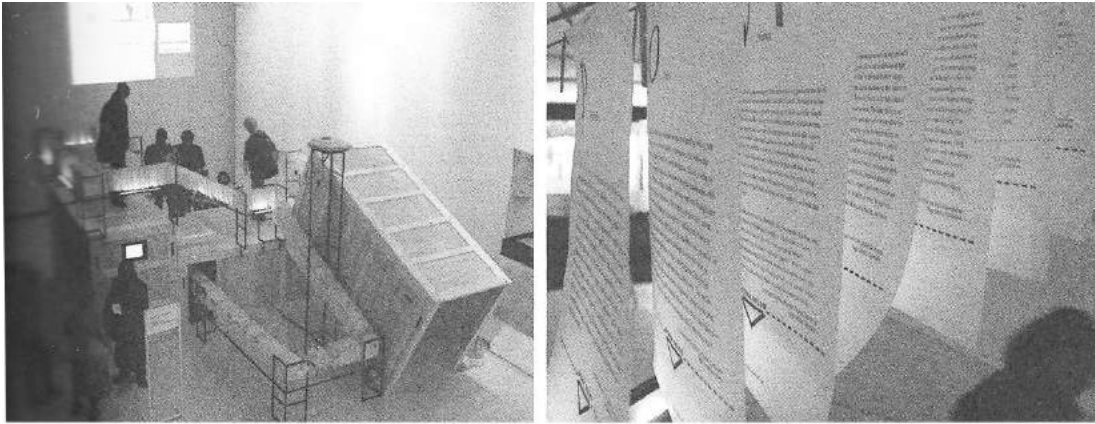
2 28.28 N / 77.15 E :: 2001/02 (Co- Ordinates, Delhi) Una instalación de medios múltiples por el grupo Raqs Media Collective sobre los Co-ordinados de la Existencia Diaria en Delhi. Presentado por primera vez en Documenta 1.

3 "Spaced Out : A Personal Geography of Mexico City", por Fran Illich, Sarai Reader 02 - "The Cities of Everyday Life", Sarai, Delhi 2002

4 Un léxico conciso de/para los términos digitales comunes. A Concise Lexicon of/for the Digital Commons -Un lexico expandible (proto)hipertextual que une tecnología, cultura y

la ética del software gratuito y especulaciones sobre espacios urbanos. Raqs Media Collective, 2002 - www.sarai.net/compositions/text/lexicon.htm

5 The Future of Ad and the Art of the Future, Shuddhabrata Sengupta Anthology of Art , editado y curado por Jochen Gerz, septiembre 2001-octubre 2002 <http://www.anthology-of-art.net/generatio/03/sengu.html>



Architecture for a 'Temporary Autonomous Sarai' (TAS)
(in collaboration with Atelier Bow Wow, Tokyo)
When Latitudes Become Forms. Walker Art Center, Minneapolis. January 2003
Raqs Media Collective / Foto: Monica Narula